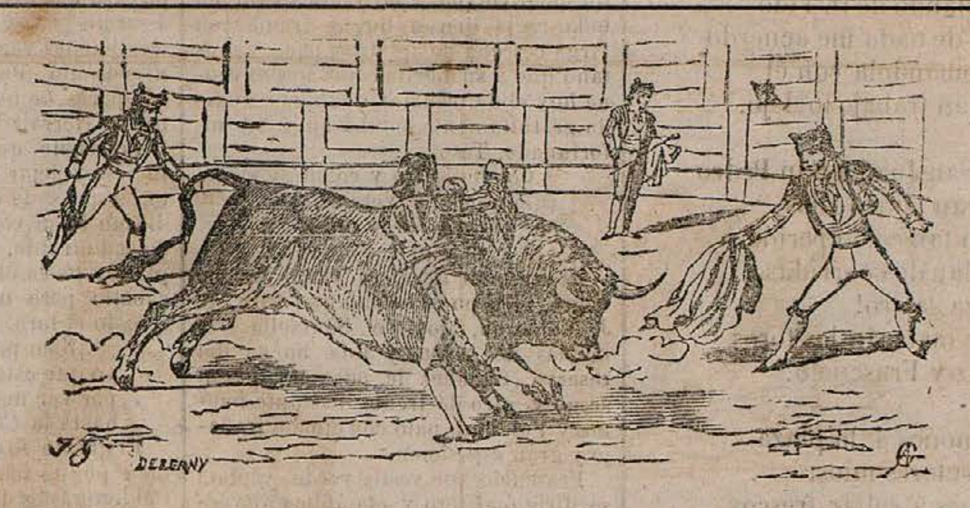


EL SINAPISMO.

TERCERA VENTOSA TAUROMÁQUICA.

Descripcion de la corrida verificada en Cádiz el dia 24 de Junio de 1869.

Mal se presenta este año
para el arte del toreo,
pues llevamos seis *cogidas*
en solo el mes que corremos.
El desgraciado Caito
descansa en el cementerio
y Antonio Sanchez, el Tato,
flor y nata de lo bueno,
entre la muerte y la vida
se halla postrado en el lecho,
con una *cogida* mas
y con una pierna menos.
En fin doblemos la oja
y á *otros asuntos* pasemos
que ofrezcan mas alegría,
porque con tono tan sério
aflijidos los lectores
van á sacar los pañuelos,
para limpiarse las lágrimas
que derraman sus *luceros*.
Hablemos de algo jocoso,
verbi-gracia ó por ejemplo,
del viage que á las *Piletas*
D. Fofo y *Domingo* han hecho
para ponerse á los *piés*
de Antoíne el *naranjero*.
El uno con la casaca
de *solemne traga sueldos*,
y el otro *barbi-rapado*
con una *patilla menos*;
diciendo,—¡querido amo!
venimos por... el *dinero*
del artículo tan malo,
de la oda y el soneto
que adornado con gran orla
le espetamos, como siervos
en el *dia de su santo*.
Con que pague usted el incienso
que estamos muertos de hambre,
pues hace que no *comemos*
la friolera de diez meses;
desde el *gran pronunciamiento*,
que sin duda por tener
nuestro Tesoro *revuelto*,
gloriosa revolucion
le llaman los progreseros.
Mete la mano el *avaro*
en el gran bolson *egregio*;
saca un doblon de á cuatro
haciendo casi un puchero
y dice:—«Toma D. Fofo
para tí y para *tu perro*,
para que veais los toros
de San Juan y de San Pedro,
con lo cual dejo pagados
vuestra prosa y vuestros versos,
cual corresponde al *destino*
que busco con tanto empeño.
Defiendanme vuestras plumas,
que aunque sois unos zopencos,
como la causa es *tan noble*
el éxito tocaremos
y en cuanto coja el *parné*
que me sacaron *aquellos*,
os doy otros cuatro duros
y os hago... hasta caballeros
que buena falta *vos* hace
para poder andar sueltos.»
Tal dijo Anton, y D. Fofo
seguido del *patillero*
con el rabo entre las piernas
hácia Cádiz se volvieron
diciendo:—*busque V. piés*
en estos *impios* tiempos
y sople dedicatorias
á este tio majadero,
lo cual equivale á echar
margaritas á los cerdos,
esponiéndose á perder
las patillas y el pellejo
para sacar ¡cuatro duros!
cuando esperaba quinientos.
—Y bien, esclama patilla,
se los tiramos
—¡Un cuerno!
Nos los guardamos Domingo
¡pues buenos están los tiempos!
Desde el dia que *la Junta*
me limpió el *gran comedero*
por mas que bullo y me afano
de *hambre* ya casi *reviento*.
¡Y yo necio que creia
que era un mozo de *provecho*
y para dar cuatro duros
por poco se queda tieso!
—¡Si vendió hasta las naranjas!
—Y venderá hasta su abuelo.
Pero en fin tenemos *amo*
y aunque tacaño, *le quiero*
que nací para servir.
—Y yo para ser un perro.»
Pues que te den *pelotilla*
dige yo y se acabó el cuento
que cansa ya por lo largo;
pero tengo el gran defecto

en hablando de D. Fofo
que ya de nada me acuerdo
y en tomándola con él
con gran trabajo lo dejo.

De San Juan á San Pedro
van cinco dias,
y en tan corto periódo
dan dos corridas.
¡Alza salero!
y matarán los toros
Sanz y Frascuelo.

Vamonos á la plaza
lectores mios;
vamos á soltar fresco
á esos chiquillos;
vamos andando
que si V. lleva miedo
yo voy temblando.

Tomo asiento que tocan
ya las trompetas.
—Buenas tardes señores
y caballeras.
Hoy viene fino
lo mismo que la seda
D. Sinapismo.

Despues de ocupar la presidencia los ciudadanos Duque y Solís, alcalde popular el uno y secretario del Gobierno civil el otro; y despues de la señal de costumbre, salieron á la plaza las cuadrillas del Tato y Frascuelo, dirigida aquella por el inteligente Cayetano Sanz, cuya sola presencia nos recuerda mas juveniles años para nosotros y mejores tiempos para el arte tauromáquico.

Colocados en sus respectivos puestos, salió á la arena,

El primero, *Pavito*, de cinco yervas, retinto, cornicorto, bien puesto tomó cuatro varas de J. Calderon, dos de ellas buenas, otras dos buenas de Francisco Calderon, dos de Arce con muerte de un penco y dos de Arjona con pérdida de caballa y media. Frascuelo siempre oportuno en los quites, librando en uno de ellos la vida á Calderon que cayó sobre la *cuna* de Pavito. Muñiz le puso un buen par de banderillas al relance, con una salida de mucho mérito que le valió merecidos aplausos y el Cuco, despues de una briega de mérito tambien, le soltó otro par de palos cuarteando, inmejorables.

Sonó la hora fatal y Cayetano que vestía azul y oro despues del obligado brindis se dirigió al toro, y con aquella maestría, con aquella buena escuela de que quizás s hoy el último resto, dió cinco pases naturales á Pavito que habia tomado mas querencia á las tablas, que Figuerola á la Capitacion. Un intento de descabello, un buen volapié y otro descabello en toda regla dieron fin al drama con larga cosecha de aplausos para Cayetano que á su mérito como torero reune hoy el de trabajar y esponer su vida gratuitamente en obsequio del infortunado, Tato.

Como diestro y como hombre,
vale mucho Cayetano,
por eso cuando le miro
con gozo y placer aplaudo.

El segundo *Regajero*. cinco yerbas, negro, bien puesto tomó una vara de J. Calderon, dos de Santaella tres buenas de Arjona y una buena del reserva. Sanchez le puso un par al sesgo y otro de frente bastante buenos y Pablo un palo con mucho trabajo y gran esposicion.

Frascuelo que vestía verde y plata se dirigió al toro y el público al verle tan *ceñido á la cabeza* pidió música. Al son del himno de Garibaldi y despues de cuatro pases naturales y tres en redondo dió al bicho una buena estocada á paso de banderillas, descabellándole de una manera inmejorable; como pocas veces hemos visto pues no estaba el animal en suerte ni mucho menos.

Este toro estuvo bien picado y mejor lo hubiera estado un ciudadano que tiró á la plaza una botella con grave riesgo de mi individuo.

Recomendamos al Sr. Gobernador, que tan celoso defensor se ha mostrado del principio de autoridad segun su circular última, mande al ciudadano Botillero á hacer compañía al traductor de acero del Dante, que sin duda por ser, ó por haber sido militar se encuentra *alojado* mas cómodamente que el ciudadano Nin, que por desgracia en nuestro país, es simplemente un artista, pero nomilitar.

Bien por el guapo Frascuelo
vivan los mozos de gracia:
así se matan los toros
que lo demás son camamas.

El tercero *Mohoso*, berrendo. ensabanado, bien puesto tomó tres varas de Calderon, dos de ellas buenas, con muerte de una sardina. Tres de Santaella dos de Arjona y que dió un terrible batacazo quedándose en descubierto. Al quite todos y especialmente Frascuelo que intentó colear al toro Tambien el Cuco en una caida de J. Calderon se llevó al bicho empapado en el capote de una manera admirable.

El reserva tambien plantó un puyazo.

Mariano puso un par de banderillas, á toro parado y Vazquez dos, buenos.

Tomó los chismes Cayetano y con tres pases naturales, y dos de pecho, dos volapiés cortos y otro por el lado contrario terminó el tercer acto de la fiesta.

Y va yá media corrida
en menos que ladra un perro,
se persigna un cura loco,
ó se *cuela* el *naranjero*.

Cuarto *Chato*, cinco yervas, negro lombardo, bien puesto, tomó una vara de J. Calderon y otras dos de Francisco Calderon que en los medios derribó al toro: puso despues un buen puyazo no cayendo el picador gracia á ser un gran ginete. Arjona que puso tres buenas varas llevó un batacazo mayusculo. Puso Argüelles dos buenos pares de banderillas y otro muy bueno Herraiz á la media vuelta.

Frascuelo que se habia propuesto lucirse y dejar el pavellon bien puesto, despues de cinco pases naturales dió un buen volapié y otra arrancando, admirable, hasta la taza, hasta el plato y hasta el codo. Intentó un descabello pero no pudo por haberse echado el toro.

¡Bien por los mozos! ¡Olé!
yo que estas cosas chanelo
por ver matar á Frascuelo
hasta la *Côrte* me iré.

El quinto *Liston*, castaño, ojinegro, bien puesto tomó cuatro varas de J. Calderon, dos de Arjona tres de Francisco Calderon: Muñiz y el Cuco que son una pareja hecha de encargo se encargaron de poner listo á Liston. El Cuco puso un par de banderillas á la media vuelta y habiendo otra vez hecho el toro por él se vió en grande aprieto del que salió felizmente con otro par de palos. Matías puso á este toro un magnífico par de banderillas.

A peticion del público Cayetano capeó el toro como él sabe hacerlo, bien. Despues cedió los trastos á uno que no pude conocer, el cual despues de dos pases naturales dió un volapié de nueva é incalificable escuela y sin duda por temor de que hiciera una revolucion en el arte, la autoridad dispuso que el nuevo distro se retirara á sus hogares, lo cual á duras penas consiguieron los municipales.

Cayetano cogió los trastos, que nunca debió soltar, porque en esta parte somos inflexibles, y despues de dos pases naturales le arrimó un volapié regular, un intento de descabello y tres pinchazos rematándolo de un volapié bueno arrancando.

Si V. no cede esto toro
mi señor D. Cayetano,
le hubiera muerto, mejor,
y sin aqueste trabajo.

El sesto *Azuceno*, negro entrepelado en cárdeno, bien puesto y con una punta astillada: tomó 3 varas de J. Calderon y 4 de Arce, hiriendo los caballos. El pueblo en uso de su soberanía pidió que banderillease Frasquelo, y este se fué al toro con intenciones de hacerlo, poniéndolo un solo palo. En vista de este mal resultado tomó un par de los de á cuarta, clavando solo una porque el toro no se prestaba para esta suerte. Tocaron á matar y resentido por el mal éxito de la faena, tomó un par de las lagas y se las puso como él sabe.

Tomó los trastos y despues de cuatro pases naturales, dos de pecho, dos en redondo y uno con la derecha le dió cuatro pinchazos quedando desarmado en uno de ellos. El toro que como los anteriores se hizo de intencion para la muerte y tenia la cabeza á todos vientos se resistia á la lidia pero al fin se echó terminando con esto la *fiesta* la taurina.

Imp. y Litog. *La Aurora Española*